

ENFERMEDAD RENAL CRONICA (ERC)

La Enfermedad Renal Crónica (ERC)¹ es un problema de salud pública mundial. La manifestación más grave de la enfermedad renal es la insuficiencia renal crónica terminal (IRCT) que lleva al paciente a la necesidad de terapia de sustitución renal (diálisis crónica) o al trasplante renal.

Mientras la incidencia de la IRCT se ha duplicado en los últimos 10 años, hay muchos pacientes con ERC en estadios tempranos que no tienen diagnóstico y tratamiento.

Existen evidencias de que el tratamiento precoz de la enfermedad renal puede prevenir o retrasar la progresión a estadios más graves, reducir o prevenir sus complicaciones y reducir el riesgo asociado a la enfermedad cardiovascular.

Entendemos, en consecuencia, la necesidad de llevar a cabo un proyecto que permita un abordaje integral de la enfermedad renal, en todos los niveles de atención.

A nivel mundial, la prevalencia de la Enfermedad Renal Crónica (ERC) en los mayores de 20 años es del 17%.

En general, esta enfermedad evoluciona en forma silente por lo que en muchos casos no se diagnostica en sus primeros estadios. En consecuencia, los afectados no son controlados ni reciben tratamiento, con lo que la enfermedad progresa y recién se manifiesta en sus estadios más avanzados (insuficiencia renal crónica terminal), con el consecuente impacto sobre los sistemas de salud que deben absorber los costos sociales y económicos que estos tratamientos implican.

El plan de acción *Prevención y control de las enfermedades no transmisibles: aplicación de la estrategia mundial* presentado durante la 61ª ASAMBLEA MUNDIAL DE LA SALUD enuncia cuatro tipos de enfermedades crónicas no transmisibles (ECNT) consideradas las principales causas de mortalidad en la mayoría de los países de bajos ingresos y demanda la adopción de medidas coordinadas para prevenirlas.

Estas ECNT son: las enfermedades cardiovasculares, el cáncer, las enfermedades respiratorias crónicas y la diabetes.

Si bien en el informe no se menciona la ERC dentro de las principales patologías que gravitan sobre la salud pública, sugiere incluirla para ampliar el espectro de ECNT.

Por otra parte, en el forum publicado en *Kidney International*, en el que participaron la Sociedad Internacional de Nefrología y la OMS se considera que la ERC es la clave de los resultados deficientes en el manejo de la diabetes y de algunas enfermedades cardiovasculares y se propone incorporar la prevención de la ERC a los programas de

1 *Enfermedad Renal Crónica: es el funcionamiento anormal de los riñones por más de tres meses con o sin lesión estructural de los mismos.*

prevención de atención primaria de la salud.

En los últimos años se ha reunido evidencia de que la ERC, las enfermedades cardiovasculares y la diabetes mantienen entre sí una estrecha interrelación.

Se estima que en la actualidad, las **enfermedades cardiovasculares** son responsables del 60% de las muertes en el todo mundo⁴ y que constituyen la principal causa de gasto en salud. Asimismo, se prevé que serán la principal causa de discapacidad para el año 2020. Las causas más frecuentes de ERC son la Diabetes y la Hipertensión arterial

La Argentina no escapa de la estadística mundial, siendo la prevalencia de Diabetes (según la encuesta de Nacional de Factores de Riesgo 2009) en la población total del 9,6%

La **hipertensión arterial** (HTA) en Argentina es causante de 52.300 muertes anuales y es la principal causa de mortalidad en América Latina. El 79% de la población nacional se controló la presión arterial en los últimos dos años. El 35% presentó presión elevada en al menos una consulta¹².

La HTA es la responsable como entidad propia del 20,6% de ingreso a diálisis en el 2004 y del 22,2% en 2007.

La **diabetes**, por otra parte, es la primera causa de ingreso a diálisis crónica en Latinoamérica. En nuestro país se ha observado un aumento del porcentaje de pacientes diabéticos que ingresan a tratamiento dialítico crónico (31,4% en 2004 vs. 33,3% en 2007), siendo la nefropatía diabética la primer causa de los nuevos ingresos.

La ERC, que coexiste con estas dos enfermedades, a su vez se asocia a un mayor riesgo de muerte por causa cardiovascular y general, dando lugar, de esta forma, un círculo vicioso difícil de desentrañar.

ERC, diabetes e hipertensión son condiciones que se realimentan entre sí y es cada día más evidente que la mayor carga provocada por estas enfermedades deberá ser soportada por los países menos desarrollados que, como el nuestro, cuentan con menor cantidad de recursos y se encuentran en plena transición epidemiológica.